

PAPEL DE LA EDUCACIÓN EN LA FORMACIÓN CULTURAL

ROLE OF EDUCATION IN THE CULTURAL FORMATION

Elio Hernández Pérez¹ (eliohp@lt.rimed.cu)

Gabriel Aguirre Campos¹

RESUMEN

El artículo trata sobre el término cultura y el papel de la educación para su rescate, preservación y defensa de nuestras ideas, pues la identidad cultural de un pueblo a la vez que lo diferencia le da sentido de identidad y crear un hombre culto y capaz de los sacrificios más grandes no solo por su compañero más allegado sino también por los pueblos más distantes que tal vez ni conozca muy bien, que está al tanto de las manifestaciones del arte de la vida científica, política de otro pueblo; en fin el hombre culto es el socialista, es un ser que no podrá jamás medirse con las escalas que se miden donde impera el capitalismo.

PALABRAS CLAVES: Cultura, identidad, tradiciones, preservación.

ABSTRACT

This article deals with the term of culture and the role of education for its rescue, preserve, and defend of our ideas, as the cultural identity of people at the same time that makes it different it provides sense of identity and to form a cultivated man be capable of making sacrifice not only for friends but also for other people of other latitude: in short, a cultivated man is a socialist one, a human being that could never be measure with the same scale where capitalism exist.

KEY WORDS: Culture, identity, traditions, preservation.

El hombre es un ser social que vive en un período histórico concreto determinado, en el cual influye toda la cultura que le ha antecedido y que le permite tener una concepción más amplia del mundo en que vive. La formación cultural se encuentra entre las condiciones indispensables para el desarrollo y mejoramiento de la vida, por tanto, la educación tiene un papel fundamental en este sentido.

Ciertamente, la educación es una condición indispensable -aunque no suficiente por sí sola- para el desarrollo y el mejoramiento de la calidad de vida. La educación constituye un satisfactor de necesidades humanas, pero es sobre todo, un derecho amparado en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Por tanto, las políticas en este campo

¹ Profesores de Enseñanza Media Superior. Las Tunas. Cuba.

deben asegurar, como se plantea en el Reporte de la Comisión Internacional sobre Educación para el Siglo XXI, el doble objetivo de la Calidad y la equidad, lo que se vincula en última instancia con profundos cambios socioestructurales y con el problema de la justicia social. (Guerra, 2009, p. 4)

Sobre la base de estos criterios el artículo tiene como objetivo tratar sobre el término cultura y el papel de la educación para su rescate, preservación y defensa de nuestras ideas.

Desde finales de la década de los 90 participamos en una revolución conceptual en el ámbito de la cultura cubana. La masividad cultural o más divulgada como masificación de la cultura, es una estrategia cultural que se lleva a cabo en respuesta al proceso de globalización cultural que se ha desplegado de manera aplastante por el dominio de las transnacionales, considerada como una nueva etapa del proceso de revolución cultural desarrollándose en nuestro país a partir del primero de enero de 1959, y que hoy en condiciones internas y externas muy peculiares entrañan una diversificada y profunda transformación de todos y cada uno de los miembros de la sociedad actual, " se propone promover los más auténticos valores" (Cuba socialista, 1998, s/p). Esto significa preparar a la población para que se apropie de los más complejos y elaborados mensajes, para que nuestro pueblo sea culto y libre.

La preparación de los ciudadanos de un país es una de las necesidades más importantes a satisfacer en cualquier sociedad, lo que se convierte en un problema esencial de la misma. Una nación moderna requiere que todos sus miembros posean un cierto nivel cultural que le posibilite desarrollar una labor eficiente. Un país desarrollado, o que aspire a serlo, tiene que plantearse el objetivo de que todos sus miembros estén preparados para ejecutar un determinado papel, entre las múltiples funciones que se llevan a cabo en el seno de dicha sociedad. Aquel país en el que todos sus ciudadanos ejecutan sus labores a un nivel de excelencia es una nación preparada y puede ocupar un lugar de vanguardia en el concierto universal de los estados. Una sociedad está preparada cuando todos o la mayoría de sus ciudadanos lo están; un individuo está preparado cuando puede enfrentarse a los problemas que se le presentan en su puesto de trabajo y los resuelve. . (Álvarez, 1992, p. 16)

La formación de profesionales en Cuba tiene muy en cuenta el nivel de preparación para su desempeño, para lo cual no solo tiene en cuenta la esfera académica, sino también la aspiración de que esta persona posea cualidades culturales acorde a nuestro proyecto social; en este sentido de la formación cultural, el artículo tiene como objetivo tratar sobre trabajo de los educadores de estos tiempos tiene que ir encaminado al rescate, preservación y defensa de nuestras ideas y nuestra cultura.

Este proceso formativo ha de verse en la interrelación dialéctica de sus tres funciones:

Las tres funciones del proceso formativo se relacionan dialécticamente entre sí como consecuencia, en primer lugar, de lo que tienen en común, son propiedades que se manifiestan en procesos formativos; y en segundo lugar se diferencian, ante todo, en su intención, en lo que persiguen: el educativo, la formación del hombre para la vida; el instructivo, la formación del hombre como trabajador, para vivir; el desarrollador, la formación de sus potencialidades funcionales o facultades. (Álvarez, 1992, p. 16)

Ha sido un reto planteado por la dirección de la revolución llegar a convertir a la población cubana en el país más culto del mundo en el año 2010, para lo cual se está

Llevando a efecto un conjunto de acciones en ese sentido. A través de la educación la cultura se reafirma, y se refuerza mediante la instrucción.

Es necesario alcanzar un desarrollo general integral de la cultura para trazar estrategias que contribuyan a contrarrestar los impactos nocivos que provoca la globalización y en especial su dimensión cultural, promovidas desde los centros hegemónicos de la economía y la violencia, que se nos imponen por el desarrollo acelerado, incontenible y polarizado de las llamadas nuevas tecnologías de la información que transmiten, en lo fundamental, mensajes de enajenación y embrutecimiento, dirigida contra lo más valioso de las tradiciones, símbolos y creaciones culturales de los pueblos, es decir contra su identidad cultural.

La recurrencia al tema de la cultura es casi obsesiva y su profundización tanto teórico como metodológica, requiere de una vigorosa, amplia y activa participación social, no hay fenómeno de la actividad social que no pueda incluirse y analizarse desde una perspectiva cultural.

¿Qué es la cultura?

Cultura es un concepto polisémico, así por ejemplo: hasta la década del 60 del siglo pasado existían más de 250 definiciones.

La propia Enciclopedia Británica nos refiere 100 acepciones pero; sus antecedentes hay que buscarlos en el sustantivo "colere" que quiere decir cultivar la tierra.

Fue Cicerón uno de los más elocuentes oradores romanos (106 a.n.e) el primero en utilizar el término desde el punto de vista teórico; el vínculo con la razón y el pensamiento filosófico, el cual se puede dividir en dos campos:

1er concepto (abarcador): Huella, conjunto de valores materiales y espirituales.(Concepto en su sentido más amplio).

2do concepto (más específico): Este concepto es global referido a las culturas alimentaria, cultura física, cultura artística, y otras.

El rasgo más importante de la cultura es que se haya sujeta a la formación socioeconómica que determina su carácter y particularidades específicas. En el marco del análisis sistémico, la cultura social y sus campos diferentes, se dan como subsistemas estrechamente relacionados. La cultura impulsa a la ciencia a indagar esta conexión sistemática en todas partes, lo mismo en los detalles que en su totalidad.

Las principales funciones de la cultura como forma específica de las ocupaciones del hombre corresponde a los imperativos funcionales y de la actividad, sin cuyo cumplimiento la vida del individuo y de la sociedad sería inconcebible. En la sociedad socialista la cultura adquiere (comparado con las etapas precedentes del desarrollo) funciones cualitativamente nuevas que influyen en la formación de la conciencia socialista.

La cultura, sistema informativo- comunicativa, no solo es un aparato colectivo que sirve para almacenar y procesar información, sino también, un mecanismo que utiliza la información para dirigir y comunicar, es decir cumple funciones directivas y comunicativas. La cultura socialista contribuye a que el hombre adquiera su esencia universal o sea como hombre íntegro.

Según Castro (1987) la cultura conserva y sintetiza la experiencia colectiva que un pueblo acumula a lo largo de las vicisitudes de su historia, es en ese sentido, recuerdo colectivo que se trasmite a las nuevas generaciones como herencia social (no biológica) y capacita mediante su adquisición a los individuos para integrarse como miembros normales de la comunidad, impregnándole sus normas de comportamiento, valores, conocimientos y habilidades entre otras. Cada sociedad hereda y reestructura la herencia cultural acumulada por su historia pasada, selecciona, jerarquiza, consagra sus elementos de acuerdo a las necesidades y aspiraciones de su presente práctica social.

En el concepto más estrecho de cultura subyacen algunos términos necesarios para una mejor comprensión de nuestro fenómeno cultural; nos referimos concretamente a nacionalidad, identidad, criollismo y cubanía.

Unir el toque del tambor africano con la guitarra española, el baile de los esclavos con la danza de los salones, la comida europea con la africana, los trajes de uno y otro continente, fueron con el tiempo dando origen a lo cubano que primero se llamó criollo. En esa mezcla continua se fue gestando nuestra nacionalidad y el sentido de pertenencia a la isla.

Esta formación cultural ha de abarcar e interrelacionar las diversas asignaturas para incidir “sobre un mismo cuadro del mundo o sea, sobre un mismo objetivo se incida desde diferentes perspectivas (...) para ello se hace necesario emplear métodos interactivos de forma tal que el aprendizaje sea vivencial y significativo (...). Ello implica que se tenga presente el carácter de sistema con que ha de abordarse la enseñanza en cada grado” (Sales, 2010a, p. 154). Para trabajar la cultura integral y fundamentalmente, de la identidad nacional.

Lo que llamamos identidad nacional fue formándose hasta que ya siendo cubanos, no quisimos seguir siendo españoles, ni tampoco más tarde, norteamericanos. Es muy difícil decir que nosotros tenemos sangre africana o española. Es muy difícil de distinguir. Negros y blancos que tanto aportaron a nuestra cultura, son parte de nuestra cultura cubana, en una forma nueva. Todos estos grupos se unieron, se mestizaron y luego en la guerra de los diez años todos unidos lucharon contra España, es precisamente en la manigua donde se terminan de estrechar los lazos de nuestras diferentes etnias.

Dentro de la identidad nacional ha de destacarse el elemento popular, sobre el término se ha dicho:

Lo popular es lo relativo al pueblo, a esos conglomerados de personas que integran colectivos sociales que ponen de manifiesto determinados patrones culturales; por tanto, el imaginario popular puede considerarse como aquellas creaciones imaginarias nacidas en grupos poblacionales fruto de sus necesidades espirituales para explicar, solucionar, satisfacer inquietudes, que van perdurando en el tiempo, transmitidas de generación en generación y que mantienen vivas raíces e identidad cultural. (Sales, 2010b, p. 4)

Lo popular ha constituido una síntesis de distintas vertientes, sin dejar fuera a los judíos o a los norteamericanos o a los chinos y mejicanos, que fueron tan esclavos como nuestros africanos, que se ha ido acumulando en el saber del pueblo.

Un aspecto educativo a tener en cuenta es el rescate de esas raíces populares vivas en el imaginario popular, sobre lo que se ha dicho:

...el imaginario popular, cómo se han mantenido vivas las raíces africanas en leyendas, mitos, narraciones escritas, orales, o manifiestas en tradiciones y costumbres, que enriquecen la vida comunitaria cotidiana y mezclan fantasía-realidad en el acervo cultural de su pensamiento por imágenes; se analiza esta dualidad en historias que intentan dar explicación a la creación, a la existencia de sus dioses, a sus costumbres y parten del misterio de la magia con la finalidad de utilizar sus fuerzas para la protección, manifestar el respeto ante su poder y significación. Se recogen otras que evidencian la toponimia y personajes que extienden su acción a muchas zonas del país, como los jigües, güijes, chichiricús o chicherecús y las madres de agua; narraciones saturadas de humor, peligros, miedos infundados, ante seres sobrenaturales que parten de la conexión identitaria local e integran el vasto proceso de transculturación. (Sales, 2010b, p. 5)

Por otra parte, es pertinente aclarar que esas raíces populares fueron, hasta cierto punto marginadas en toda la etapa colonial y como consecuencia la cultura fue un tanto desvirtuada; lo criollo, lo genuinamente cubano, se miraba con desprecio, sin embargo, el surgimiento de la Nacionalidad estuvo marcado por excelentes pedagogos, economistas, científicos, filósofos, que hasta hoy han legado su obra, como Félix Varela, José de la Luz y Caballero y otros.

En la etapa neocolonial ocurrió un tanto igual, se pretendía imponer modelos que respondieran a los intereses de la oligarquía gobernante, pero la generación de intelectuales de la década del 20 y la del centenario trazaron huellas imperecederas.

En Cuba desde Saco hasta nuestros días toda reflexión sobre identidad ha de extenderse desde el marco más amplio de las relaciones con los Estados Unidos pues "ser cubano es entre otras cosas la forma más radical de no ser norteamericano"

Otros pedagogos cubanos que contribuyeron a la formación cultural, desde la enseñanza de la lengua materna como aspecto esencial de identidad nacional fueron: Enrique José Varona, Alfredo M. Aguayo, Herminio Almendros y Delfina García Pers, entre otros, de ellos se ha dicho:

En Cuba, Enrique José Varona, propone una reforma educacional que incluía la realización de actividades de composición y derivación, y de escritura al dictado. (...) Alfredo M. Aguayo escribe sobre la enseñanza de la lengua materna y en ella atribuye una gran importancia a la composición (...) Herminio Almendros y Delfina García Pers son destacados pedagogos, quienes aportaron sus ideas a la enseñanza de la lengua y abogaron por la atención de la construcción de textos escritos. (Domínguez, 2007, p. 280)

Además, "Con el triunfo revolucionario, el gobierno dio importancia, como nunca antes, al estudio de la lengua materna y se ofrecieron orientaciones para todo el país acerca de cómo trabajarla y qué planes de estudio abordar según el grado y el nivel" (Domínguez, 2007, p. 280).

Aparejado a esto, al triunfo de la Revolución se hizo un llamado al rescate de las tradiciones, promoviéndose investigaciones que rectificaran fechas y proporcionaran los datos necesarios para escribir nuestra historia y en este proceso es preocupación de nuestro Estado recoger, revalorar y destacar nuestras tradiciones, elemento imprescindible para defender la cultura nacional frente a cualquier intento de

desarraigar esa autenticidad, esa identidad nacional a la que tanto amamos y hacemos alusión cotidianamente.

Al realizarse el 1^{er}. Congreso Internacional de Cultura y Desarrollo en 1999, en nuestro país, los participantes denunciaron como los procesos actuales de globalización por su carácter hegemónico constituyen una amenaza para la identidad cultural de muchos países. A partir de este momento se llamó a la masificación de la cultura para preservar nuestra identidad cultural y lograr que nuestro pueblo sea el más culto e instruido del mundo.

En los momentos actuales la masificación de la cultura se asume entonces como una verdadera cultura de la resistencia, es decir, "una teoría y práctica cultural que se convierte en muro de contención a la uniformidad, al producto prefabricado, a la imitación, al aplastamiento de las culturas nacionales de las entidades culturales" (Cuba Socialista, 1998, s/p)

Ibarra (1981) se refiere también al papel de la sociedad cubana en el enfrentamiento a las nuevas condiciones sociopolíticas imperantes en el mundo. Hoy que el mercado lo invade todo, que el capitalismo convierte a la cultura en una mercancía, es imprescindible defender y mantener nuestra cultura de lucha, lo que nos viene legado por los próceres y de la cual somos legítimos herederos. La imposición de un modelo único acabará por sepultar la diversidad cultural del mundo, y el único camino que nos queda para garantizar la supervivencia del proyecto social cubano es preservando esa indestructible relación entre cultura, pueblo y nación.

Con respecto a la enseñanza de la cultura cubana ha de enfatizarse en que:

El análisis de los diferentes períodos, tendencias artísticas y obras debe poseer un hilo fundamental que conduzca al reconocimiento de nuestra identidad cultural a través de la creación artística y literaria y que le permita a los estudiantes comprender el proceso de gestación y desarrollo de esta. El profesor de esta asignatura está llamado a ofrecer una visión amplia, integradora e integral del desarrollo de las manifestaciones artísticas y de sus disímiles interrelaciones de manera tal que los estudiantes logren apropiarse y conformar una visión lo más completa posible del cuadro del mundo que se ofrece en las obras que conforman lo más descolante de la cultura cubana de todos los tiempos.

Es necesario destacar y subrayar que un acercamiento panorámico a la conformación y desarrollo de la cultura cubana exige contextualización sistemática y permanente...(Montaño y otros, 2010, p. 3)

La preocupación en este sentido se ha puesto de manifiesto en los Programas de la Revolución se han caracterizado en los últimos años, por ser creativos, portadores y enriquecedores de una ampliación cultural que involucra a los jóvenes cubanos en la actualidad.

Entre las ideas finales de este artículo deseamos enfatizar en que la cultura y su formación constituyen un aspecto medular para la formación integral de nuestros educandos y que su influencia se ha de ejercer desde un punto de vista multidisciplinario y desde las raíces de la nacionalidad cubana.

REFERENCIAS

- Alvarez, C. M. (1992). *La Escuela y la vida*. Santiago de Cuba: Centro de Estudios de Educación Superior "Manuel F. Gran" Universidad de Oriente.
- Domínguez, I. (2007). Acerca de la construcción de textos escritos y su enseñanza. En *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza del español y la literatura*. La Habana. Pueblo y Educación.
- Guerra, S. (2009). Fundamentos sociológicos del aprendizaje. *Opuntia Brava*, 1(4)
Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Montaño, J. R. y otros. (2010). Programa panorama de la cultura y la literatura cubanas. La Habana. Ministerio de Educación.
- Sales, L. (2010a). *Comprensión, análisis y construcción de textos*. CD Colección Ciencias de la Educación. La Habana: ICCP.
- Sales, L. (2010b). Raíces africanas en el imaginario popular cubano. En *Comunicación, lengua y literatura*. Apuntes didácticos. Inédito